



CHUQUICAMATA SUBTERRÁNEA, UN PROYECTO EMBLEMÁTICO, TECNOLÓGICO Y SUSTENTABLE PARA EL FUTURO DE LA MINERÍA CHILENA

Un nuevo ciclo se inició para la Corporación después de más de 100 años de operación continua a rajo abierto. En agosto de 2019 se inauguró oficialmente la explotación subterránea de la gran reserva de mineral ubicada a poco más de un kilómetro de profundidad, con estándares para enfrentar con éxito las exigencias ambientales y de seguridad del siglo XXI.

Después de 104 años de operación continua a rajo abierto, inauguramos en agosto de 2019 la explotación subterránea de la gran reserva de mineral ubicada a poco más de un kilómetro de profundidad, bajo el actual yacimiento de Chuquicamata.

Este proyecto implicó un esfuerzo técnico y de ingeniería sin precedentes en la industria de la minería nacional y un nivel de inversión de US\$ 5.500 millones (incluyendo obras tempranas).

Tras la ceremonia, la producción inició un *ramp-up* de siete años que permitirá alcanzar una tasa de producción de 140 mil toneladas de mineral por día

(tpd), hacia 2026. La cifra significa una producción anual por sobre las 320.000 toneladas de cobre fino y más de 16.000 toneladas de molibdeno fino.

Las reservas de este yacimiento alcanzan 1.028 millones de toneladas de mineral con una mejor ley de cabeza, que llega a 0,82%. Esas cifras son las que permiten afirmar que Chuquicamata seguirá aportando al desarrollo de Chile por, al menos, cuatro décadas más.

En paralelo a esta inversión en capital y tecnologías para poner en marcha la mina subterránea, hemos financiado en este centro de trabajo, otros proyectos cruciales para acompañar

esta modernización. Entre ellos, el rediseño de la refinería, la estabilización del tratamiento de material en la concentradora, la puesta en marcha de la fundición para cumplir el Decreto Supremo 28, la gestión sustentable del tranque de relaves, el aumento de la eficiencia hídrica y energética, la inauguración de un Centro de Operación Integrado que permite un trabajo más seguro, y la modernización y optimización de los procesos administrativos y de servicios.

En cifras, la producción más sustentable se traducirá en que reduciremos en un 97% las emisiones de material particulado, no aumentaremos el consumo hídrico y disminuirémos el consumo de diésel entre





Sistema de extracción de aire, Mina Chuquicamata Subterránea

un 80% y un 97%, pasando de 75 mil metros cúbicos a un rango de entre dos mil y 15 mil metros cúbicos, en régimen. Chuquicamata Subterránea, por lo tanto, está preparada para enfrentar con éxito los estándares ambientales y de seguridad del siglo XXI.

Es lógico que estas innovaciones operacionales y tecnológicas nos conduzcan a una transformación cultural, con nuevas maneras de trabajar y de relacionarnos laboralmente. Nuestros ejecutivos, profesionales y trabajadores de Chuquicamata están asumiendo la responsabilidad de ser protagonistas de la transformación, reforzando sus talentos, generando sinergias con otras áreas y divisiones, preocupándose de manejar información actualizada, participando activamente de la gestión e involucrándose con dedicación para ser parte de las mejoras.

Estos cambios son indispensables, pues para mejorar la competitividad de esta operación deberemos extremar las medidas para controlar los costos, buscar la excelencia operacional y aumentar

la productividad. De hecho, nuestro compromiso es incrementar en un 40% la productividad laboral, al pasar de 44 toneladas métricas finas por persona (tmf/persona) a 61 tmf/persona en 2025.

Sólo así cumpliremos el compromiso de todos nuestros proyectos estructurales, esto es, reposicionar a Codelco entre las productoras de cobre más sustentables, competitivas y rentables del mundo.

La inauguración de este emblemático proyecto tuvo amplia cobertura de prensa. Chilevisión se realizaron extensas notas de TV sobre este hito, algunas se empujaron por sobre los nueve minutos de duración. Además, el evento fue recogido por los más importantes medios escritos, online, radiales e internacionales.

Para ver el resumen de prensa ingresar al siguiente link: [\[Ver desde aquí\]](#)

LOS OTROS PROYECTOS ESTRUCTURALES Y LOS PRINCIPALES AVANCES EN MATERIAS DE SUSTENTABILIDAD Y GESTIÓN AMBIENTAL

La enorme complejidad que significa diseñar, construir e inaugurar cada uno o dos años proyectos estructurales de estas magnitudes es una tarea que ninguna otra minera del mundo enfrenta hoy en día.

En Codelco no sólo estamos embarcados en la proeza de convertir Chuquicamata en una mina subterránea, sino que, además, estamos construyendo Traspaso Andina y el Proyecto de Desarrollo El Teniente. Otros tres proyectos están en distintas etapas de evaluación o ingeniería: Rajo Inca, Desarrollo Futuro Andina y RT Sulfuros Fase II.

Todas estas obras de ingeniería de gran magnitud son ineludibles, no sólo porque permiten transformar en valor económico nuestros recursos y reservas mineras, sino también porque ayudarán

a mantener en el tiempo nuestra capacidad de generar excedentes.

Por otro lado, el trabajo en torno a la evaluación de proyectos en el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental (SEIA) tuvo este año como fruto una calificación ambiental favorable para el EIA del Proyecto "Adecuación Obras Mineras de Andina para Continuidad Operacional Actual". Esto asegura la continuidad operacional de la División Andina hasta 2038.

Encaminada también se encuentra la evaluación ambiental del Proyecto "Rajo Inca" de División Salvador, que finalizó con éxito su proceso de consulta indígena.

Durante 2019, y en el marco de los compromisos adquiridos en la evaluación ambiental del EIA Proyecto Sulfuros II, se realizó la puesta en valor del Geoglifo Talabre, con trabajos que estuvieron orientados a mejorar la visibilidad de sus tres figuras rupestres.